

Cepeda a los 46: No me voy a retirar

La leyenda viviente del béisbol cubano confiesa que seguirá en el terreno, aportando a su equipo y al deporte nacional

Elsa Ramos Ramírez

A los 46 años, Frederick Cepeda Cruz, la leyenda viviente del béisbol cubano, confiesa que seguirá jugando. No se cuestiona haberlos vivido en Cuba y regala una confesión: "Cuba, la Federación Cubana, el Inder... Todo ha representado mucho para mí. Me queda la duda de lo que yo represento para ellos".

Con su camisa de los Gigantes de Yomiuri, el equipo que lo convirtió en el primer cubano en jugar en la liga profesional de Japón, llega a su hogar, sonriente y sin rastro de cansancio, a pesar de haber dejado atrás tres horas y algo más de entrenamiento en el estadio José Antonio Huelga.

Me place el privilegio de abrazarlo. Me inquieta saber cómo se puede llegar a esa edad con la misma fuerza y fiel a un amor que no siempre le ha dado sonrisas. Aunque le robe minutos de su celebración en familia, accede a compartir algunas de las reflexiones que ya se había hecho mientras despertaba con su rutina de hace más de 30 años.

"Agradezco a Dios tener la salud para entrenar y hacer lo que lo que me gusta. Trabajo todos los días. He llegado a los 46, gracias a Dios, bien. Primero, con deseos de seguir viviendo, de seguir jugando. Quizás uno nace con un don, pero tiene que ayudarse. Por eso me entrego mucho al deporte porque es lo que me ha llevado a tener los resultados que he logrado, independientemente de que disfruto batear, correr, aunque esto último es lo más difícil, o sea, hacer la parte física, pero tengo deseos de seguir aportando".

“ *Es un reto entre el tiempo y mi persona. No juego solo para las marcas. Uno las va logrando y si las has conseguido es que has sido bueno, ¿no? Es un reto ver cuánto puede un ser humano tener esa adrenalina dentro y poder seguir trabajando en el deporte que te gusta, en este caso en el béisbol* **”**

Reafirma, con ello, una posición sobre el tema que ha sido en los últimos días comidilla en las redes: "No pienso retirarme. Siempre he dicho que mientras tenga salud, me lo permita la liga y el equipo me acepte voy a tratar de buscar la opción de jugar y prepararme para que ese rendimiento se mantenga o se supere. Quizás no voy a llegar a los niveles de cuando tenía 20 años, pero puedo ayudar al equipo y siempre que mi rendimiento se mantenga, me sienta saludable, no haya otro contratiempo, quisiera seguir jugando".

A propósito de cierta publicación que afirmaba su decisión de retirarse cuando concretara el sueño de jugar junto a su hijo. Y aclara. "En realidad, nunca lo dije así. Hice ese comentario a un periodista amigo mío y lo sacó. Le afirmé: 'Quiero jugar con mi hijo', pero eso no significa que me vaya a retirar; o sea, el que tenía



Cepeda ha jugado durante casi tres décadas en el béisbol cubano. /Fotos: Facebook

que llegar a jugar conmigo era él, por la edad, por el tiempo, su rendimiento y realmente lo logramos, creo que con un poco de tensión para mí por eso de querer que lo haga superbién. Realmente, lo he disfrutado mucho. Es un reto entre el tiempo y mi persona. No juego solo para las marcas. Uno las va logrando y si las has conseguido es que has sido bueno, ¿no? Es un reto ver cuánto puede un ser humano, tener esa adrenalina dentro y poder seguir trabajando en el deporte que te gusta, en este caso en el béisbol".

Insiste en el tema de la despedida, que revoletea hace rato. "No pienso en el retiro, por supuesto, en algún momento va a llegar. Quizás el que más sufra ese momento sea yo, o el más alegre. Hace poco vi una publicación sobre ese asunto. Las personas no leen con profundidad. Quiero dejar claro, otra vez, que no pienso dirigir absolutamente nada y repetir que pienso jugar hasta que me lo permita la salud. ¡Ah! si hay una ley así no podría jugar más, pero no he escuchado oficialmente nada de eso y te adelanto que si un día tuviese que pasar eso seguiría entrenando porque al final practico deporte y si a esa edad se me diera la oportunidad de jugar béisbol en Argentina iría. Hay muchos compañeros míos que están jugando en la Liga de España con 40 y tantos años".

Y hablamos de cómo llegar a los 46, entero, como se dice en buen cubano. "Hay que levantarse todos los días y, quien tenga fe, darle gracias a Dios y a todo lo que existe. Mantenerse tanto tiempo sobre el terreno, a pesar de las varias lesiones y contratiempos de la vida personal como todo ciudadano, es una bendición. También tener la familia, gracias a Dios, sana, saludable, unida a los amigos. He contado con el apoyo de todo el mundo y eso es un combustible que te ayuda mucho para seguir adelante. Es muy difícil siempre agradecerles a todas las personas".

Porque aún resuenan los ecos del Clásico, volvemos a él. "Las marcas siempre están para romperse. Llevamos varios Clásicos y algunos números se quedaron

He recibido muchas felicitaciones en las redes sociales, en la televisión, a nivel personal, llamadas y muchos mensajes. Todo te llena de orgullo. Sé que cuando te tiras en un terreno de béisbol, aquí o en cualquier lugar, estás representando a Cuba y a un pueblo entero. Y uno lo vive cuando sale a la calle".

Hace unas horas Frederick Cepeda Cruz rindió honores a Dany Miranda, el director del equipo con el que fue Jugador Más Valioso como campeón y capitán de la última Liga Élite. En la madrugada anterior facilitó el traslado hasta Santa Clara de los restos mortales del familiar de un vecino para ser cremados en Santa Clara. Un día cualquiera regaló una estación de energía a una niña que padece hace 20 años una enfermedad crónica... Pero no presume de ello, más bien lo esquivo. "Es mi deber, hay amigos que en un momento determinado necesitan ayuda y siempre voy a estar ahí, sin ningún tipo de condición ni interés".

El contexto de la celebración se revelan anécdotas, como la de Caridad, su mamá, quien conserva la foto estampada con la promesa que le hizo su hijo cuando apenas tenía 11 años. "Con esa camisa crucé por primera vez el océano y prometí que nunca te iba a dejar y aquí estoy y estaré por el resto de mi vida", dice y los ojos se humedecen.

"Sabes que siempre que los muchachos salen jóvenes existe la preocupación y está latente la tentación. Yo le decía: 'Mami, no te preocupes que nunca te voy a dejar sola', y hasta la fecha... Puede haber muchos criterios, te dice la gente: 'Te hubieses ido y te los hubieras llevado', pero simplemente la decisión de no irme es mía. Siempre queda el sabor de que hubieses hecho diferentes cosas, no solo en el deporte, en la vida...; pero realmente verla a ella feliz, a ellos felices es el motor principal que me impulsa".

En el repaso de 46 años, cerramos, con lo que parece ser una sentencia de fe: "He jugado casi tres décadas en el béisbol cubano, lo he representado en muchos eventos y me entregué completamente a Cuba. Sé que voy a recibir críticas, pero, como les dije a mis padres, estaré... A mí me gusta mi país, me gusta más que nada y no te hablo ni de fuera de Cuba, no me he ido ni de mi provincia. Pienso que las cosas pueden mejorar y ojalá que en un futuro en nuestro país todo el mundo pueda tener un desempeño económico mejor. Esperemos que con una luz de esperanza podamos salir adelante y que el país vuelva a tomar esa luz y ese brillo que tenía".



El cariño de sus aficionados lo recompensa, asegura el estelar espiritano.